



Ponferrada- Villafranca del Bierzo- O Cebreiro

1ª ETAPA: de Ponferrada a Villafranca del Bierzo

Salimos de Ponferrada dirección el pueblo de Compostilla, (el autobús nos dejará en las afueras, acortaremos unos dos kms. de polígonos) por una pista asfaltada y salvamos la N-VI por un túnel (Km. 4,7). Pasaremos por cultivos de vid camino de Columbrianos. Donde ya apreciamos la comarca de El Bierzo con sus cultivos y viñas.

A los **5 Km.** llegamos a Columbrianos, pequeño pueblo con bar, tiendas etc. En el km. 8 nos encontramos con Fuentes Nuevas, entramos por la calle Valiña, donde está situada la ermita del Divino Cristo y a su vera un bar muy frecuentado por los peregrinos. En el **Km 10,5.** Camponaraya, población de 4.200 habitantes junto a una cooperativa de vino y un área de descanso. Por una pista de gravilla alcanzamos la autovía A-6, que sorteamos por un paso elevado (Km

11,9). El tramo que comienza es el más relajante de la jornada. La hoya del Bierzo luce su mejor paisaje, siempre salpicado de viñedos y chopos. **Km. 16,6** El Camino desciende y entra en Cacabelos por la calle Cimadevilla. Pasada la iglesia de Santa María -conserva el ábside románico- progresamos hasta el río Cúa, afluente del Sil. Buenas y deliciosas raciones de pulpo a feira.



Hasta Pieros (Km 18,5) hay que sudar un exigente repecho por el arcén de la carretera LE-713 o antigua N-VI. Continuamos a la vera de la carretera.

Después afrontamos una subida que da paso a varios toboganes hasta las primeras casas de Villafranca del Bierzo. Ya en descenso pasamos el albergue municipal (a la derecha), luego la románica iglesia de Santiago, que exhibe ante nosotros la Puerta del Perdón, y de inmediato el refugio "Ave Fénix". Llegamos junto al castillo y, a mano derecha, bajamos unas escaleras y proseguimos por las calle Salinas y Rinconada Salinas a la calle del Agua-Ribadeo.

Km 24.1, llegada a Villafranca del Bierzo. Parador de Turismo

2ª ETAPA; de Villafranca del Bierzo hasta alto de O Cebreiro

Desde Villafranca del Bierzo salimos por el camino de Pereje a **5.2 Kms.** De ahí hasta Trabadelo y La Portela de Valcarce en el Km. 13.7 por el carril peatonal y tras 300 metros en compañía de la N-VI, tomamos el desvío hacia Ambasmestas y Vega de Valcarce, confluencia de los ríos Balboa y Valcarce. Posteriormente entramos en Vega de Valcarce, **Km. 16,5** población de servicios del valle con su iglesia de la Magdalena, de donde partimos hacia Ruitelán, 18.6 Kms. A estas alturas de etapa tan sólo hemos ganado 171 metros de altitud. La base del puerto está cerca. Algo más arriba, a la izquierda, tomamos el desvío que baja hasta Las Herrerías **Km. 20.1** Antes de llegar a este pequeño núcleo cruzamos el río Valcarce por un puente de piedra. Cruzamos la aldea hasta el barrio de Hospital (**Km. 20,8**), una continuación del núcleo anterior

que toma su nombre del antiguo hospital para peregrinos ingleses. Al abandonar este conjunto de casas comienza la verdadera ascensión a O Cebreiro.

Ya en la senda, la pendiente nos da un breve respiro hasta cruzar el arroyo de Refoxo, seguimos por una calzada sombría que asciende duramente bajo el dosel de las hojas caducas de castaños y robles. Este escenario nos acerca hasta La Faba **Km. 23,5**. Abandonamos progresivamente la umbría para salir a un terreno abierto de pastizales con vistas a los bosques atlánticos. Las amplias panorámicas influyen en la percepción de la pendiente, que se torna ligeramente más suave hasta alcanzar el último pueblo de León en el camino francés:



Laguna de Castilla Km. 25,9. Cuatrocientos metros después el Camino se despide de León, la provincia con más kilómetros de recorrido del Camino Francés, Por fin pisamos Galicia y, en concreto, Lugo.

La etapa reina está a punto de concluir (Km. 27). Solventamos el último kilómetro hasta la iglesia prerrománica de Santa María la Real, que da la bienvenida a O Cebreiro. **Km. 28,4**. Villafranca do Cebreiro

ORIGEN E HISTORIA DEL CAMINO DE SANTIAGO

En 1993 el Camino de Santiago fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.



Alrededor del **año 820** se produce el hallazgo de la tumba de Santiago el Mayor e inmediatamente la creación del “locus Sancti Iacobi”, el lugar sagrado para venerar sus restos.

Un eremita del lugar de Solovio (donde se alza la Iglesia de San Fiz de Solovio-Santiago de Compostela), de nombre Paio, localizó, en un bosque llamado Libredón, las ruinas de un primitivo enterramiento. Contienen las que serán identificadas como tumbas del apóstol Santiago y sus discípulos Teodoro y Atanasio.

Esta aparición confirma una arraigada tradición popular que habían documentado antes los monjes Beda el Venerable y Beato de Liébana. Enseguida, el rey Alfonso II visita el lugar y manda edificar una modesta iglesia, que luego reconstruirá Alfonso III (año 899), el germen de la actual catedral y de la ciudad de Santiago.

Reyes, abades y monjes, los primeros peregrinos (siglos IX, X)

Monarcas astures, abades y monjes franceses y alemanes son los primeros en llegar a Santiago desde finales del siglo IX.

Los soberanos astures Alfonso II y Alfonso III, junto con la Corte de Oviedo, son los primeros peregrinos conocidos del siglo IX. Alfonso III el Magno peregrinó en 872 y regresó con la reina Jimena dos años más tarde, en 874, donando al apóstol una cruz de oro y pedrería, emblema del Reino de Asturias.

Estamos ante la época de oro de las peregrinaciones: Francia, Italia, centro y este de Europa, Inglaterra, Alemania, incluso Islandia. Y, por supuesto, toda la Hispania. Llegaban a pie, a caballo, en barco... y asistidos principalmente por una red de hospitales fundados por reyes, nobles y burgueses de las ciudades, sobre todo en los barrios de francos, y por los monjes de Cluny, que recibían a los peregrinos en sus monasterios.

ÉPOCA DE ESPLENDOR

La historia también nos habla de la peregrinación a la tumba del apóstol, en 1214, de san Francisco de Asís, hecho que inaugura uno de los capítulos más fértiles del Camino de Santiago: la renovación de la espiritualidad occidental a través de la labor educativa, evangelizadora y fraternal de los franciscanos. En Santiago fundan el primer convento de la Orden.

En 1139 Aymeric Picaud lleva a Santiago su "Guía del Peregrino" denominado **Codex Calixtinus** atribuido por los monjes de Cluny al

Papa Calixto II, de ahí su nombre. En él se describe el Camino de Santiago y se dan multitud de consejos para recorrerlo.

Estamos ante la época de esplendor del Camino a Santiago. Miles de peregrinos de toda Europa, dirigen sus pasos hacia el fin del mundo conocido acompañados por su bastón y su calabaza-cantimplora. **La vieira o venera conseguida en Compostela acreditará, al regreso, el éxito de la aventura.**

DECLIVE DEL CAMINO

A partir de la peste negra que asola Europa en el siglo XIV las peregrinaciones se ven seriamente disminuidas.

Doscientos años después, la aparición del Protestantismo es otro golpe al Camino de Santiago pues el mismo Lutero disuade a sus seguidores de viajar hasta su tumba con palabras como:

«... o sea, que no se sabe si allí yace Santiago o bien un perro o un caballo muerto...»

«... por eso, déjale yacer y no vaya allí...»

El arzobispo de Santiago en el periodo 1587-1602, Don Juan de Sanclemente y Torquemada, ante la amenaza del corsario **Francis Drake** que había manifestado su intención de destruir la catedral y el relicario del apóstol, ocultó sus restos llevándose el secreto a la tumba.

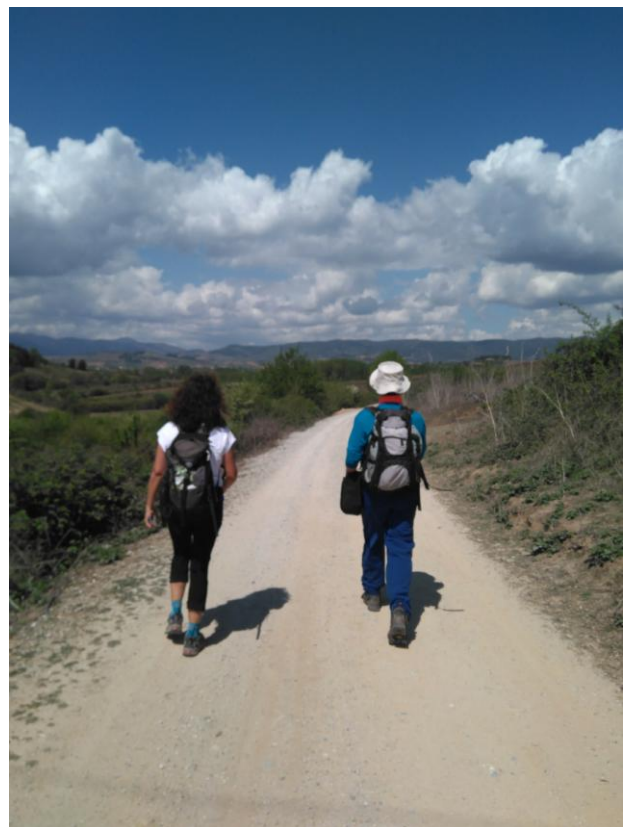
Éste y otros motivos consiguen que, durante los siguientes dos siglos, las peregrinaciones a Compostela entran en una atonía tal que según cuentan las

crónicas, el 25 de julio de 1867 tan solo habían acudido a Compostela unas pocas decenas de peregrinos.

RESURGIR DEL CAMINO

El arzobispo Payá Rico descubre los restos del apóstol en 1879 y se apresta a la aprobación de la autenticidad de las reliquias, que consigue de las autoridades eclesiásticas y científicas españolas de la época y que ratifica el propio Papa León XIII en su Bula Deus Omnipotens.

Sin duda es el último cuarto del siglo XX cuando verdaderamente se produce el resurgir de las peregrinaciones a Santiago. No cabe duda que parte del éxito de los últimos años se debe a razones de promoción turística



Organizadores: Marga Gil

Luis Miguel Perdigón